

**PALABRAS DEL LIC. JAVIER GUZMÁN CALAFELL, SUBGOBERNADOR DEL BANCO DE MÉXICO, COMO MODERADOR DEL PANEL “IMPORTANCIA DE LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN DE PRECIOS EN EL SECTOR AGROPECUARIO”, EN EL EVENTO CONMEMORATIVO DEL 60 ANIVERSARIO DE FIRA. Morelia, Michoacán, 11 de diciembre de 2014.<sup>1</sup>**

Quisiera en primer lugar extender mis más sinceras felicitaciones a todos aquellos que a lo largo de estos 60 años, han contribuido a hacer de FIRA una institución fundamental para el desarrollo de los sectores rural, agropecuario, forestal y pesquero de nuestro país. Estoy seguro de que a través de sus valiosas labores de otorgamiento de créditos y garantías, capacitación, asistencia técnica y transferencia de tecnología, FIRA seguirá ocupando un papel de gran trascendencia en la economía mexicana durante muchos años. Me gustaría también agradecer a los panelistas de esta sesión, por aceptar la invitación a compartir con nosotros sus opiniones y experiencias sobre sistemas de información de precios y su importancia para el sector agropecuario.

El adecuado desarrollo del sector agropecuario de nuestro país enfrenta una gran diversidad de retos. La disponibilidad de, y acceso a, la información es sin duda uno de los más importantes. El acceso libre y generalizado a la información relevante es clave para el funcionamiento adecuado de cualquier mercado. Sin embargo, la evidencia muestra que la realidad en la que operan nuestros productores del sector agropecuario y sus comunidades, se encuentra lejos de este escenario ideal. De hecho, las

---

<sup>1</sup> Las opiniones contenidas en este documento son responsabilidad exclusiva del autor y no necesariamente coinciden con las de la Junta de Gobierno del Banco de México.

marcadas asimetrías en el acceso a la información en las diferentes etapas de la cadena productiva, representan una fuente importante de ineficiencias a lo largo de la misma.

El problema es aun más serio si se toman en cuenta las pronunciadas fluctuaciones a las que están sujetos los precios de los productos agrícolas y pecuarios. Si bien esta alta volatilidad obedece a una amplia gama de factores, tanto internos como externos, el hecho es que la incertidumbre que de ahí se deriva tiene importantes efectos adversos no solo sobre las decisiones de producción, inversión y asignación de recursos en el sector, sino también sobre el bienestar de nuestros productores y sus familias. Las ineficiencias y distorsiones en el proceso productivo introducidas por esta mayor incertidumbre, pueden verse reflejadas a su vez en una mayor volatilidad de los precios de estos productos, generándose así un círculo vicioso que podría resultar difícil de romper. Ante este escenario, el reto para la política pública y demás actores en el sector queda claramente planteado: ¿cómo equipar a nuestros productores con más y mejor información, de tal manera que su toma de decisiones coadyuve a una mayor eficiencia y bienestar?

Lo anterior resulta especialmente relevante para el sector agropecuario, dada su importancia desde una perspectiva de desarrollo económico y social. Al respecto, cabe mencionar que, según el Banco Mundial, las acciones de abatimiento de la pobreza en el sector agrícola, tienen una efectividad para elevar los niveles de ingreso de las familias pobres alrededor de cuatro veces

superior a las implementadas en otros sectores.<sup>2</sup> El caso de México ilustra de manera muy clara la urgente necesidad de encontrar soluciones que permitan mejorar la eficiencia, la productividad y el bienestar en este sector. Nuestro país registra una tasa de pobreza de alrededor de 46 por ciento; en el caso de las zonas rurales, la cifra correspondiente es de 62 por ciento. De manera similar, si bien el sector agropecuario concentra aproximadamente 13 por ciento de la población ocupada del país, este sector representa menos del 3 por ciento del PIB.

Sin duda, el desarrollo de sistemas de información apropiados constituye un pilar fundamental para hacer frente a las ineficiencias que afectan al sector agropecuario. La disponibilidad de información oportuna y relevante, así como de medios adecuados para comunicarla, ha jugado siempre un papel crucial para la agricultura y las actividades pecuarias. Sin embargo, el contexto actual de mercados altamente interconectados, tanto a nivel nacional como global, ha incrementado su importancia. Asimismo, la alta prevalencia de productores de pequeña escala, que deben operar como parte de cadenas productivas crecientes en complejidad, hace de los sistemas de información una herramienta cada vez más necesaria para el funcionamiento ordenado y eficiente de estos mercados. Además, dada la naturaleza de las actividades agropecuarias, estas se encuentran constantemente sujetas a una diversidad de choques, que pueden ocasionar serias perturbaciones en su funcionamiento. Es evidente que la

---

<sup>2</sup> Ver World Bank (2011): “ICT in agriculture: Connecting smallholders to knowledge, networks, and institutions”, Report No. 64605, November.

disponibilidad de información oportuna y precisa, resulta de gran utilidad para la planeación y ejecución de políticas públicas ante tales contingencias.

Aunque los precios de los insumos y productos agropecuarios constituyen piezas clave de información para la toma de decisiones por parte de productores y demás actores en este sector, es importante subrayar que el desarrollo de sistemas integrales de información debe incorporar otros elementos. Estos incluyen las tendencias locales y globales de la oferta de productos agropecuarios, tanto por el lado de la producción como por el de los inventarios, así como de su demanda, ya sea para consumo o almacenamiento. Asimismo, la disponibilidad de estadísticas sobre la evolución de los mercados de derivados financieros de estos productos, tales como opciones y futuros, pueden proveer información valiosa sobre la trayectoria esperada de sus precios *spot*. Sistemas de información más extensivos podrían incluso incorporar proyecciones sobre condiciones climatológicas, hídricas y demográficas.<sup>3</sup>

Para que un sistema de información del mercado de productos agropecuarios cumpla de manera cabal con su propósito, es necesario que cuente con una serie de características. Entre estas destacan:<sup>4</sup> (1) que la información sea oportuna, elemento de particular relevancia en un contexto de mercados altamente dinámicos; (2) que la información sea precisa, al resultar la falta de este atributo en información de valor nulo o incluso negativo; (3) que la información sea accesible y no solo esté disponible, en el sentido de que

---

<sup>3</sup> Ver Food and Agriculture Organization of the United Nations *et al.* (2011): “Price volatility in food and agricultural markets: Policy responses”, Policy Report to the G-20, June.

<sup>4</sup> Ver John J. VanSickle y Thomas J. Stevens (1989): “Market information systems: An online agricultural market news retrieval system”, Southern Journal of Agricultural Economics, Vol. 21(2):195-201, December.

pueda ser utilizada por usuarios con una amplia diversidad de capacidades técnicas para su adecuada interpretación; y (4) que su adquisición, asignación y uso sean eficientes.

Inevitablemente, lo anterior implica una serie de retos a gran escala y en múltiples niveles. Por una parte, se necesita de un esfuerzo a nivel nacional, que involucre a diferentes actores tanto del sector público como del privado.<sup>5</sup> Por otra parte, la naturaleza multidimensional del problema de la información en el agro requiere de un enfoque integral. Lo anterior implica esfuerzos que van más allá de la mera disponibilidad de la información, ya que su impacto sobre el funcionamiento de estos mercados depende de diversos factores, tales como el nivel educativo y la capacidad técnica de los usuarios de la información, así como su acceso a, y aptitud para el uso de, servicios financieros.<sup>6</sup> Un caso ilustrativo es el uso de tecnologías de la información. El potencial de la telefonía móvil y el internet como herramienta de difusión de información en el sector agropecuario es enorme, pero su utilidad resulta modesta en ausencia de la capacidad técnica o económica para utilizarlos.

De manera simultánea a estos esfuerzos a nivel nacional, la naturaleza global de los mercados de productos agropecuarios, llama a acciones en el mismo sentido a escala multilateral e interinstitucional. Al respecto, destaca la iniciativa reciente del G-20 para poner en funcionamiento el sistema AMIS

---

<sup>5</sup> Ver Steven Wolf, David Just y David Zilberman (2001): "Between data and decisions: The organization of agricultural economic information systems", *Research Policy* Vol. 30(1):121–141, January.

<sup>6</sup> Ver Jabir Ali y Sushil Kumar (2011): "Information and communication technologies (ICTs) and farmers' decision-making across the agricultural supply chain", *International Journal of Information Management* Vol. 31(2):149-159, April.

*(Agricultural Market Information System)*,<sup>7</sup> una plataforma colaborativa de información que busca mejorar la transparencia en los mercados de algunos productos alimenticios, así como fomentar la coordinación de las acciones de política en respuesta a periodos de incertidumbre en los mismos. Si bien AMIS representa un importante paso en la dirección correcta, el todavía limitado alcance en su cobertura, tanto en términos de productos como de regiones, implica que existe un amplio trecho para avanzar en esta área. Seguramente intercambios de ideas como los que hoy nos disponemos a realizar, serán de mucha utilidad para marcar la pauta a seguir hacia adelante.

---

<sup>7</sup> Ver Agricultural Market Information System (2011): “Enhancing market transparency”, November.